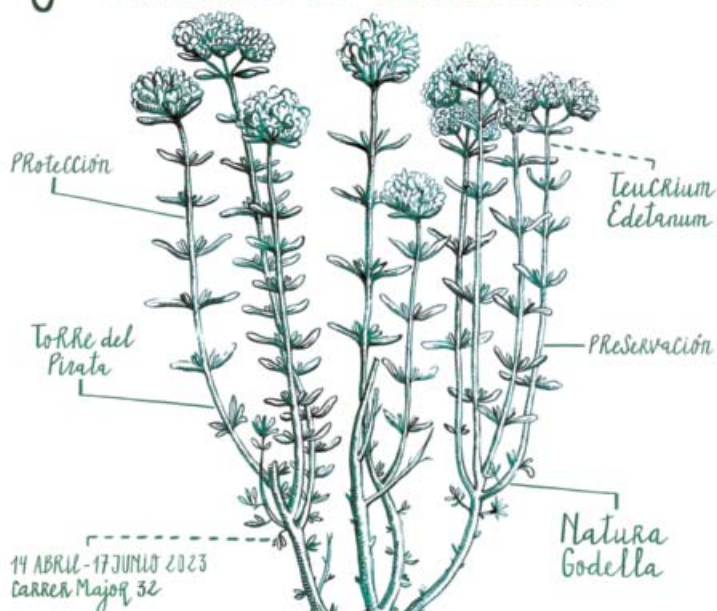


# YO te QUIERO VERDE

ARTISTAS de Godella en



## Defensa de la Naturaleza

Raquel Aguilar Alonso  
Artur Heras Pepe Gimeno  
Xavier Monsalvatje MacDiego  
Eduard Cortina Matilde Alonso Salvador

José Carrasco-López  
Marij Garrañana  
Manuel Silvestre  
Germi Ullis









YO te QUIERO VERDE  
ARTISTAS de Godella en  
Defensa de la  Naturaleza

## YO TE QUIERO VERDE

Artistas de Godella en defensa de la naturaleza

### **Patrocina**

Natura Godella

### **Comisaria**

Matilde Alonso

### **Diseño expositivo**

Narcís Díez Belmonte

### **Montaje expositivo y transporte**

Santi Andrés

### **Cartel**

Xavier Monsalvatje

### **Audiovisuales**

Juan Solbes

### **Catálogo**

Raquel Aguilar

### **Textos**

Rodrigo Santamarta

Perico Sambeat

Raquel Aguilar

©de las fotografías, los autores

©de las obras, los autores

©de los textos, los autores

ISBN: 978-84-09-61225-3





YO te QUIERO VERDE  
ARTISTAS de Godella en  
Defensa de la  Naturaleza

NATURA GODELLA  
Del 14 de abril al 22 de julio  
Godella, 2023





*A los que creen en un mundo verde cinabrio*



# ÍNDICE

<b>Presentación</b>	09
Rodrigo Santamarta	
Perico Sambeat	
Relación de artistas	13
<b>La naturaleza como tema.</b>	15
Treinta obras, once artistas.	
Raquel Aguilar	
Catálogo de obras	25
<b>Manifiesto de artistas</b>	91



## PRESENTACIÓN

- ✓ Godella, vertiente prelitoral mediterránea, cuna de artistas, de especialistas de la piedra y de la Huerta, cuenta con un patrimonio arqueológico y natural laureado entre su zona baja de regadío con pleitesía de bula, y sus zonas más altas de elevado valor paisajístico entre cárcavas y barrancos cernidas bajo sombras que sucumben al mandato de la erosión acelerada.
- ✓ En el contexto dimensional y temporal de la actualidad predomina un horizonte de incertidumbre poco cromático y movimiento en masa planificado, sobre el principal recurso natural: el suelo de Godella.
- ✓ A su necesidad acude esta << Exposición Sí>>, que es de emergencia y policromática, que viene de la mano del hombre, atemporal en su temática, sobre su PAISAJE como metáfora de la riqueza y el valor supremo de lo invisible que ha dado siempre la fortaleza e importancia y ahora más que nunca conviene visibilizar, su valor inmaterial, el cimiento del que lo defiende y habita cuidándolo con la responsabilidad del futuro.
- ✓ En homenaje, los ambiguos, artistas, creadores y gentes de estas calles y campos toman la palabra y cogen su herramienta para convencer. A todas, Gracias.

**Rodrigo Santamarta/ Natura Godella**  
Godella, abril 2023





En estos tiempos que vivimos, la conciencia ecológica es un precioso valor que se implanta poco a poco en la vida y las costumbres de todos nosotros. Muchos llevamos años poniendo nuestro granito de arena en el reciclaje de todo tipo de material, en el ahorro de los bienes y combustibles en nuestras casas, en la reutilización de todo tipo de objetos, en la lucha por la preservación de unos recursos que nuestros abuelos consideraban ilimitados pero que ahora nos vemos forzados a preservar por el bien de nuestra descendencia.

Pero no nos engañemos, poco podemos hacer nosotros para cambiar el mundo aunque estas acciones sean muy loables. Los verdaderos responsables del cambio climático, de esta crisis sin precedentes en la raza humana son magnates que crean y manipulan legislaturas, que llevan a cabo acciones a gran escala, son grandes empresas y gobernantes de países poderosos, y éstos a veces tienen nombres y apellidos: se llaman Monsanto, Donald Trump, Jair Bolsonaro, Narendra Modi...

La acción a nivel local, a nivel de ayuntamiento, es mucho más pequeña que la antedicha, pero mucho más grande que la que llevamos a cabo los ciudadanos, y es tremendamente importante. Tenemos la suerte de vivir en un pueblo que conserva valiosísimas zonas de riqueza natural, no podemos permitir que se destruyan bajo ningún concepto, y quiero decir,

en esta acuciante situación, por las razones que esgrimen los destructores del medio ambiente.

La primera razón es la necesidad de vivienda, y más concretamente de vivienda social. Destruir parajes naturales bajo esta premisa en un pueblo que tiene alrededor de 700 viviendas vacías nos parece un disparate. Hay que promover la rehabilitación, la reconstrucción, la preservación, la reforma, nunca la destrucción del medio ambiente.

La segunda razón es la económica. Esta es más peliaguda porque por un lado ha sido producida principalmente por errores en la tramitación de nuestros gobernantes (se les pasó el plazo de tramitación de la caducidad del PAI, entre 2018 y 2020), y por otro lado es el arma de manipulación más hábil para convencer de esta falsa necesidad de destrucción a la ciudadanía.

Pero no es hora de quejarse del pasado, sino de afrontar el presente y el futuro. Somos muchos los que pensamos que con voluntad política se puede conseguir que estos parajes naturales reviertan, con su conservación, en el bienestar del pueblo y sus generaciones futuras. Esta voluntad política puede sin duda, a partir de ayudas, negociaciones, planes, minimizar el coste de esta acción. Y es más, muchos de nosotros pensamos que el coste económico que esto pudiera conllevar (a unas malas) bien vale la pena asumirlo, que un pequeño esfuerzo puede significar

la preservación de nuestro entorno, algo que, extrapolado a otros pueblos, a otras ciudades, a otros países, puede cambiar nuestro futuro. Godella debería ser un ejemplo en este sentido.

En esos tiempos inciertos que vivimos, el esfuerzo de preservar nuestro entorno es una de las finalidades más urgentes del arte. El arte es una potente arma de conciencia, de comunicación, de reivindicación, de lucha. La vibración estética no conoce razas, partidos, colores o etnias, es un patrimonio que une a todos los seres humanos, y ahora más que nunca en nuestra breve historia sobre este planeta, nos vemos obligados a permanecer unidos con un frente común, a luchar por una misma causa, el futuro y la preservación de nuestro más valioso patrimonio, la naturaleza.

**Perico Sambeat**  
Godella, febrero 2022

## RELACIÓN DE ARTISTAS

PEPE GIMENO  
pepegimeno.com

ARTUR HERAS  
arturheras.com

MANUEL SILVESTRE  
@m.silvestre.pintura

XAVIER MONSALVATJE  
xaviermonsaltatje.com

NARCÍS DÍEZ BELMONTE  
diezbelmonte.com

RAQUEL AGUILAR  
raquelaguilar.es

MARIÀ GARRAÑANA  
@gosalemany

EDUARD CORTINA  
eduardocortina.wordpress.com

GERMÀ LLORIS  
germalloris.com

CARRASCO LÓPEZ  
bookartis.com/carrascalopez/

MATILDE ALONSO  
matildealonso.com

MACDIEGO  
@macdiego667



## LA NATURALEZA COMO TEMA

Treinta obras, once artistas.

“Estás tumbado al sol en la hierba. Sobre ti hay un haya. Una ligera brisa mece las ramas más finas y agita las hojas. Desde lejos, este movimiento constante de las hojas parece nieve verde cayendo delante de la superficie verde del árbol, igual que en tiempos parecía caer nieve plateada delante de las pantallas grises de los cines (..)

No miras ¿Qué sentido tiene tumbarse si también tienes que usar los ojos? A ratos escuchas el viento. Las hojas suenan como arena que cae. Cuando despiertas, miras hacia arriba con mucha cautela. Ves verde, azul, verde mezclado con suciedad, blanco. El verde ha eliminado cualquier trazo de amarillo del azul. Sobre esto no hay duda, pero todo lo demás es confusión. Sin concentrarte demasiado, y como si estuvieras usando las manos, comienzas a poner orden entre lo que puedes ver. Imitando la habilidad de las vendedoras de flores, que saben exactamente qué vara poner con otra, aprendes a distinguir las guirnaldas de follaje, adjudicando a cada una su rama y su correcta posición en el espacio.

Comienzas a revisar los ángulos de las ramas, no como un matemático, sino como lo haría un mecánico. Haces lo que puedes por empequeñecer el árbol, por reducirlo de tamaño a una sencillez accesibles. Vuelves a cerrar los ojos, pero ahora estas concentrado. Estas pensando en tu propio cuadro. ¿Cómo debe conformarse para admitir semejante árbol? ¿Cómo puede colocar semejante árbol en el lugar que le corresponde? Poco a poco empiezas a imaginarlo apareciendo en tu cuadro. Y aun así, por el momento no es más que un trazo salido de tus dedos, como el campanario de la iglesia y el párroco. Pero tú no eres un leñador. No puedes mover ni transportar árboles. Tampoco puedes plantar sus semillas en tierra propia.

Cuando abres los ojos para mirar el verdadero árbol, intentas con todas tus fuerzas verlo como imaginaste tu árbol pintado. Pero no puedes. Se mantiene ahí alzándose contra el cielo. Vuelves a hacerlo pequeño. Cierra otra vez los ojos. Revisa el árbol que pertenece a tu cuadro. Abre y compara. Está más cerca, pero el haya todavía se eleva y resplandece sobre ti. Una vez y otra. Y así puede que permanezcas tumbado hasta que llegue la noche... y seas un pintor.”

John BERGER, “Ser un pintor”, 1960  
en *Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible*





La defensa de la naturaleza nos convoca.

Natura Godella aglutina a una ciudadanía que llora la progresiva pérdida de nuestro patrimonio natural. Y no se conforma.

“Yo te quiero verde” es una exposición que nace de ese espíritu. Muchas iniciativas en la misma línea la preceden porque la labor de la plataforma ciudadana “Salvem la Torre” se remonta al año 2020 cuando las consignas políticas del Ayuntamiento de Godella respecto al P.A.I. indignaron a muchos vecinos de la población que alzaron la voz ante la injusticia y el atropello de sus gobernantes. ¡Indignaos! rezaba el manifiesto de Stéphaen Hessel por el año 2010, cuando la ciudadanía salió a las plazas reclamando una democracia real y participativa, indignados nos manifestamos entonces e indignados continuamos. Como anunció Hessel: “el poder del dinero nunca había sido tan grande, insolente, egoísta con todos, desde sus propios siervos hasta las más altas esferas del estado.”<sup>1</sup> Hoy, más de diez años después, las cosas no parecen haber cambiado, al menos en nuestro municipio la voracidad mercantilista ha demostrado que no se apiada ni siquiera de los pocos espacios verdes que conservamos, aunque supongan el valor más preciado para nuestra población ante el inminente cambio climático que nos acontece y el vecindario se alce contundentemente en protesta.

La plataforma “Salvem la Torre,” es un buen ejemplo de indignación llevada a la acción. Desde su congregación, su capacidad de respuesta y crítica a los desatinos de la clase política es encomiable, sus acciones, inconmensurables. Han sido numerosas las iniciativas que han impulsado abarcando diferentes esferas con incidencia en la preservación de nuestro patrimonio natural. Como señala Emilio Lledó, en uno de sus ensayos por una educación democrática: “Cultura, política y educación abordan tres cuestiones esenciales para el desarrollo de la vida humana. Estos tres grandes horizontes han estado siempre presentes en aquellos ojos que confiaron en el progreso. En los momentos más intensos y creativos de la humanidad, estas palabras han alentado a los que creían que vivir era algo más que someterse al imperio inevitable del egoísmo con el que se nos lanza a la difícil tarea de durar en el tiempo, y en muchos casos, a dominar o manipular a otros.”<sup>2</sup> Las personas que sostienen la plataforma parecen conocer estos extremos y se esfuerzan por nutrir esas tres cuestiones fundamentales en pro de una ciudadanía que aspira a ser libre. En torno a dos mil firmas fueron recogidas y presentadas al consistorio en enero de 2022 en defensa de un mismo objetivo, preservar el entorno natural del paraje natural conocido como “La Torre del Pirata.”

Natura Godella es el proyecto que nace en el seno de la plataforma donde se materializa la resis-

tencia contra esa visión materialista y psicopática del mundo a través de la educación y la cultura. La programación de conferencias y exposiciones, el fomento de la investigación, la presentación de publicaciones, la información, y, en definitiva, la difusión de todos aquellos problemas relacionados con la degradación de nuestro medioambiente, los retos que nos plantea y sus posibles vías de solución son iniciativas que se dan cita en este espacio.

El manifiesto de artistas, auspiciado por el músico Perico Sambeat y firmado por ochenta y seis artistas de Godella entre los que se cuentan pintores, escultores, diseñadores, músicos y escritores, es una buena muestra de la sensibilidad de los que de un modo u otro cultivan alguna de las artes. Y, por tanto, de la importancia de educar en él. En esta exposición un grupo de artistas que apoyaron el citado manifiesto representan el sentir de todos bajo un lema común "Yo te quiero verde" y dirigen su mirada hacia un mismo lugar, la naturaleza.

En la exposición coexisten diferentes formas en las que el artista interpreta su relación con la naturaleza, o lo que es lo mismo, diferentes maneras en las que cada artista recorre y entiende su proceso creativo. Porque cuando hablamos de arte y naturaleza, sea cual sea su relación entendemos que existe un transcurso por el cual el artista realiza, a partir de ciertos materiales, su obra. Proceso en el que intervienen

multitud de aspectos, y donde su experiencia y oficio será el factor determinante.

Pepe Gimeno, en sus "Paisajes cegados" reconoce un proceso previo de observación de la naturaleza, concretamente de un camping abandonado de Oliva en tiempos de pandemia. Su trabajo recae en ordenar el caos de manera que, mediante manchas realizadas con un palo, y a partir de todo aquello que le sugiere el referente, ordena y compone sobre el papel. Explica que el palo le permite hacer manchas amplias, que le obliga a analizar los volúmenes y a sintetizar. Raquel Aguilar, en un sentido muy parecido, contempla los pinos aledaños a su domicilio, de forma continuada y persistente hasta dar con los motivos sobre los que desplegar su experimentación. De ese modo, de la abundancia de estímulos naturales que la envuelven, su obra termina por concretarse en tres o cuatro motivos que desarrolla con diferentes lenguajes y técnicas a modo de serie. Las condiciones de luz y el color que le sugieren se encuentra a la base de muchas de sus interpretaciones, como es el caso de "Atardecer" o "Contraluz." Debe mucho al referente natural, es decir, a la espesura de los pinos, a sus formas y a la condición lumínica que reflejan, "Apuntes," sin embargo, ejemplifica un trabajo de síntesis en el que el mismo motivo se representa de dos formas distintas, en el primer dibujo el claroscuro ofrece un aire naturalista, con vo-

lumen y espacio, mientras en el segundo, la línea y la mancha aspiran a la mínima expresión.

Los paisajes de Gimeno conforman un polípico de doce piezas montadas en cajas de metacrilato con una veladura gris, y es en este montaje donde encontramos otra de las motivaciones que se encuentra a la base de su trayectoria artística, la capacidad de aplicar un patrón formal abstracto como principio. De esta manera, sus paisajes se integran en otro universo que rompe con cualquier atisbo de naturalismo: la geometrización se antepone a lo orgánico y la abstracción integra el paisaje natural. Manuel Silvestre por su lado, también roza la abstracción cuando observa la albufera y con la técnica de la serigrafía la convierte en un discurso de manchas superpuestas que comprimen la idea de profundidad y terminan por ofrecer un aspecto plano al conjunto. Elimina y selecciona elementos hasta llegar a una composición con mucha presencia de la geometría gracias al negro dispuesto en manchas horizontales y a los trapecios en los que se traducen las casetas.

Un punto de vista distinto a los anteriores pintores es el de Marià Garrañana, cuyo motivo principal es la geometría, no como síntesis del modelo natural sino como punto de partida. Garrañana halla en el cuadrado y el cubo su principal estímulo, y, reivindica, en sus palabras: “la pintura como un conjunto de diferentes técnicas que acompañan al ser humano

desde siempre para representar su sensibilidad, técnicas ahora amenazadas por las nuevas tecnologías.” Nos da la impresión de que su obra ejemplifica bien ese “impulso psíquico del hombre” enunciado por Worringer, esa tendencia abstracta que “se revela en la voluntad del arte de todas las épocas primitivas y de ciertos pueblos orientales de cultura desarrollado”<sup>3</sup> y que se desarrolló a partir de las vanguardias con una gran resonancia y eco. A estos efectos, resulta de sumo interés los paralelismos entre “Plantas” de Silvestre y “Sense títol” de Garrañana, en los que a través del recorrido que nos brinda una gama cromática casi idéntica y una misma técnica, el óleo sobre lienzo, cobran relieve las diferencias formales que los caracterizan. Matilde Alonso, supone un caso peculiar en este aspecto, asegura partir siempre de supuestos abstractos, a través de un juego de manchas, texturas y color; confiesa que es después cuando aparece la figura, es decir, en la composición que le sugiere el encuentro de las manchas de color es donde se perfila la forma. En “Sueños de mariposa” o “La cañada de Trilles” Alonso aplanar su representación y solo la insinúa, fundiendo y omitiendo partes. Juega con la relación entre la figura y el fondo y sus formas orgánicas nos remiten claramente a siluetas femeninas integradas en otras más próximas a la de idea de vegetación.

También podemos reconocer la presencia de una figura humana, o capas de ella en “Soliloqui bio-

vegetal,” al mismo tiempo que intuimos un árbol. Artur Heras plasma la figura como una amalgama de pequeños brotes que nos recuerdan al sistema nervioso de nuestro cuerpo mientras hacen alusión claramente a un tronco lleno de ramificaciones, un esqueleto se cruza al fondo y una mancha horizontal se superpone al conjunto. Finalmente se integra un objeto, unas ramitas anudadas que dialogan con el resto de ramificaciones dibujadas. La idea de collage es el artifice fundamental del cuadro, capaz de dar unidad a la suma de las partes, que como capas se relacionan y dan lugar a una imagen compleja, una especie de piezas con las que resolver la forma. Tomàs Llorens<sup>4</sup> señalaba que una de las características fundamentales del arte moderno es la sustitución del principio de composición, que supone unidad interna y jerarquía de las partes, por el de yuxtaposición o *collage*, que supone heterogeneidad interna e igualdad de las partes.

Germà Lloris también parte del mismo principio a través de la unión de tres técnicas distintas. Su soporte es una impresión digital sobre tela, una imagen fotográfica de unas rocas, un liquen y una arpillera, sobre las que interviene con pintura acrílica y pasta de papel que aporta sedosidad al lienzo. A través de los materiales crea un diálogo con la forma que le permite crear diferentes capas y contrastes. Un ejercicio que se basa en tapar y dejar ver, descubrir u ocul-

tar la tela impresa. Lloris, plantea un problema sobre el lienzo, y es durante el proceso de conjugación de las partes que genera su lenguaje. Deja un gran espacio al accidente, a los hallazgos y muchas veces a la desesperanza, cuando el proceso no le lleva a una solución satisfactoria, o “terminada” y considera su obra como la materialización de un proceso inacabado. El epoxi, resina con cualidades técnicas muy específicas, contrasta con las otras por su acabado brillante, es la última en aparecer a modo de aglutinante del conjunto que coadyuva a integrar las partes.

En este sentido, observamos como un mismo punto de partida, puede diferenciarse en su proceso posterior: José Carrasco recurre también a la impresión digital, pero así como en Lloris es un elemento más que dialoga con el resto que incorpora, en Carrasco la impresión es la base sobre la que se sustentan las obras “C-4, C-5, C-6.” Las impresiones digitales de elementos vegetales se superponen entre sí formando la composición a través de sus capas y recortes. En su trabajo, la fotografía como recurso imitativo por excelencia se desprende de tal función para cumplir con otros valores propios de la pintura, como la textura, el color y el contraste. En “Bosque,” por el contrario, plantea de forma literal el tema del cuadro. Reúne un conjunto de desechos recogidos tras un incendio, como cenizas, pequeñas ramas y otros residuos y los extiende sobre la superficie del

lienzo. A partir de ellos desarrolla su particular interpretación, concretamente de la capacidad del bosque para reverdecer, idea que traduce pictóricamente al pasar de los grises de las cenizas al verde. También integra papelitos enrollados que aportan relieve y regularizan con líneas horizontales la composición. El cuadro se caracteriza por la calidad de sus texturas que confieren a la obra un aspecto más abstracto, precisamente, por la planitud que adquiere la superficie del lienzo y que destaca los elementos que se despliegan sobre ella.

Sin embargo, es Eduard Cortina el que nos presenta de forma más explícita el objeto de la naturaleza a través de su escultura. Eduard, deja seducirse por las cualidades de los troncos que interviene, los observa, analiza e incide en aquellos accidentes que la propia madera posee. De este modo, la madera cobra presencia a través de las estructuras que Cortina decide resaltar, persiguiendo una idea que parece acompañarle desde siempre, y que tiende a una forma de escultura compacta, como él mismo reconoce. El proceso de estas obras termina con la técnica de carbonización con soplete, que dota a la madera de un acabado oscuro y de una película en la superficie particular, más o menos profunda en función del nivel de carbonización.

Ahora bien, si Cortina es capaz de dialogar con la naturaleza a través de los desechos de madera

que iban destinados a leña, Xavier Monsalvatje es capaz de hablarnos de la naturaleza humana a través de las narrativas que expande en sus cerámicas. En este sentido, y otros, resulta muy interesante el contraste de la obra de ambos: si un jarrón, en un principio puede considerarse un objeto utilitario, y por ese motivo, distinto a una escultura, es precisamente su concepto, es decir, su cualidad de objeto fácilmente reconocible por todos nosotros, el que le confiere una neutralidad que permite más claridad a su diseño en superficie, convirtiéndolo en objeto artístico en su conjunto. Por ese mismo motivo, "La Botija ilustrada," creación junto a Narcís Díez Belmonte, de ocho piezas a partir de la obra "La Botija" de éste último, no permite apenas intervención gráfica de Xavier, ya que su diseño y geometría basada en la arquitectura posee un discurso suficientemente concluyente.

La tinaja, "Máxima alerta" del proyecto "Peligro Permanente" desarrolla una historia llena de detalles y formas a través del azul cobalto, con un lenguaje basado en la línea y sus gradaciones, próximo al acabado de la acuarela "Jugando a la guerra" donde se evidencia la maestría del ceramista en el trazo y uso del pincel. Oficio que destaca en su diseño del cartel de esta exposición, a través de las graffías y del dibujo del arbusto "Teucrium Edetanum," especie endémica y vigilada del paraje de la Torreña masacrada por las excavadoras y emblema de esta

muestra. Por lo demás, el botijo de MacDiego, nos ofrece un punto de vista distinto y complementario. Su forma de botijo no modificada en lo esencial, incorpora un autorretrato en relieve. MacDiego ultima su participación con "Vegacéntrico," una poderosa composición de forma y color, ejemplar de su lenguaje, donde el motivo que aquí nos aglutina y convoca, la defensa de la naturaleza, se incorpora simbólicamente en el juego de la dentadura del personaje representado.

La naturaleza se halla a la base de toda creación artística, pero como podemos comprobar cada artista la sitúa en un lugar distinto. A través del recorrido por la exposición podemos intuir la complejidad del tema y las diferentes relaciones que establece cada artista con su obra y el proceso creativo que le lleva a ella. Proceso que es fruto de la tradición artística que integra a lo largo de su trayectoria junto a la experimentación que supone la creación constante de su obra. De esta manera, en el tema que nos ocupa, cabe señalar, todo lo que la idea de mimesis, entendida como la voluntad de aproximarse lo más fidedignamente posible a la realidad, superada y cuestionada en las vanguardias, ha aportado a todos nosotros. Es decir, cómo todos los recursos desarrollados en esa vocación, estrechamente vinculada a la observación de la naturaleza, nutren nuestro lenguaje una vez se han desligado de esa voluntad.

Pero el relato del arte no cesa, y cada artista y cada época brinda nuevas oportunidades creativas y nuevos planteamientos en su manera de hacer, sobre todo por la reflexión que le brinda la obra de las generaciones que le preceden y las de sus coetáneos: "Somos como enanos a hombros de gigantes" -reza la notoria metáfora-. El crítico de arte Bernard Berenson<sup>5</sup> afirmaba que el artista grande era aquel que había visto de una manera la naturaleza y nos había dado las razones formales para hacerlo así, de lo que se desprende esa concepción de naturaleza para la historia del arte que incorpora en su seno todas las manifestaciones artísticas que nos han brindado nuevas formas de mirar, precisamente desde su capacidad para integrar esa tradición con mayúsculas. Porque el arte sale del propio arte, igual que la obra de cada artista se apoya en los hallazgos y las vías que abre a la experimentación durante su trabajo.

Las obras que aquí presentamos son una prueba de la capacidad del arte para dialogar con él desde perspectivas y planteamientos distintos, es decir, para formar parte de un lenguaje universal desde las particularidades de cada obra. Tras todas ellas se esconde el trabajo incesante de cada artista y una vida sostenida por la necesidad de desarrollar su lenguaje, o lo que es lo mismo, de encauzar ese impulso interior que pide materializarse y mostrarse al mundo para formar parte de él. Sampedro nos cuenta en sus me-



morias “Escribir es vivir” como el famoso bailarín ruso Nureyeb dijo que el mejor consejo que podía dar a un bailarín joven era que si podía, lo dejase, y continúa diciendo “ése es exactamente mi caso con la literatura. Mi obra será buena, mala o regular, acertada o desatinada, pero la he escrito porque no podía evitarlo.”<sup>6</sup> Afirmación en la que creo que nos podemos reconocer muchos y que probablemente contiene mucha más verdad que otras disertaciones teóricas o filosóficas. El arte congrega y hermana, no hay duda, además de fomentar una mirada respetuosa y atenta en el que lo practica, y el que lo disfruta, desde la voz propia que desarrolla. Una voz que siempre implica cierta capacidad crítica en contraste al sistema unificador que impera por la natural inclinación a la reflexión y al recogimiento que el proceso creativo conlleva.

El arte se esfuerza por revertir esa tendencia materialista que gobierna nuestro mundo, colma de sentido nuestras vidas y nos invita a comulgar con la naturaleza a través de nuestro quehacer artístico: “La cultura inventó unos elementos ideales: el bien, la verdad, la justicia y la belleza. La política es pues la búsqueda de ese equilibrio, necesidad de dar y prestar ayuda. En ningún momento debería convertirse en etnia o clan, ni siquiera de la etnia o nación.”<sup>7</sup> Espacios como Natura Godella se convierten en uno de esos lugares que cumplen la excepción a la norma y anhelan ese equilibrio. Un espacio de resistencia po-

lítica desde la cultura que pone en valor la ecología como el gran reto que presenta nuestra sociedad a través de la voz de una ciudadanía consciente y participativa. Treinta obras de once artistas se suman a esta voz y pronuncian un mismo mensaje: “Que la preservación de la naturaleza, dada la situación actual, debe estar siempre por encima de cualquier consideración económica.”<sup>8</sup>

Porque, “Yo te quiero verde”. Treinta obras, once artistas, un pueblo.

#### NOTAS

1. HESSEL, Stéphane, *¡Indignaos!*, Barcelona, Ediciones Destino S.A., 2011, P. 12.
2. LLEDÓ, Emilio, *Ser quien eres. Ensayos para una educación democrática*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009, P. 53.
3. WORRINGER, Wilhelm, *Abstracción y naturaleza*, México, Fondo de cultura económico, 2007, P. 91.
4. LLORENS, Tomàs, “Clasicismo y modernidad en el arte del siglo XX,” en *Symposium. Clasicismo y modernidad*, Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza, 2001, P. 24.
5. YVARS, J.F. *Al tiempo del arte*, Barcelona, Random House Mondadori, S.A., 2004, P.37.
6. SAMPEDRO, José Luis, LUCAS, Olga, *Escribir es vivir*, Barcelona, Random House Mondadori, 2006, P. 31.
7. LLEDÓ, Emilio, *op. cit.* P. 53.
8. SAMBEAT, Perico, *Manifiesto de artistas por la preservación de la naturaleza en Godella*. Godella, 2022.









Pepe GIMENO, *Paisajes cegados*, 2019/2020. Acrílico y acuarela sobre papel, 172 x 181 cm





Artur HERAS, *Soliloqui bio-vegetal*, 2016. Técnica mixta sobre lienzo, 255 x 201 cm













Manuel SILVESTRE, *Plantas*, 2004. Óleo sobre tabla, 125 x 100 cm







100



100





Manuel SILVESTRE, *Albufera*, 2010. Pintura y serigrafía sobre papel, 54 x 79 cm



Xavier MONSALVATJE, *Máxima Alerta*, 2010 (Proyecto Peligro Permanente). Jarrón Mayólica a torno con azul de cobalto bajo cubierta, 68 altura x 33 Ø cm





Xavier MONSALVATJE, *Jugando a la Guerra*, 2023 (Proyecto La Ciudad Especular). Acuarela sobre papel Fabriano, 67 x 80 cm







Xavier MONSALVATJE + Narcís DíEZ BELMONTE

*La Botija ilustrada*, 2022/2023. Gres blanco, azul cobalto, 21,1 x 10,9 x 7,5 Ø cm

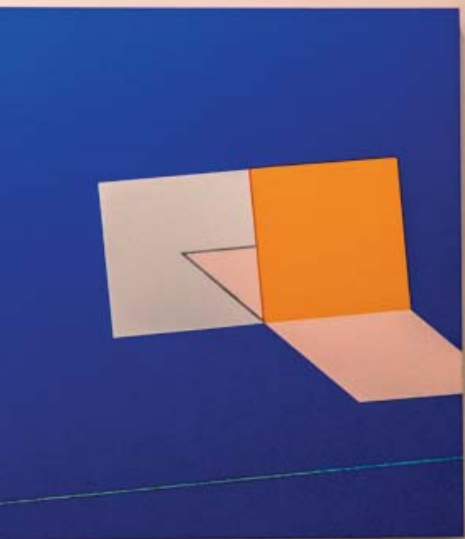




BRUNO MAZZONI, 1971  
L'UOMO E IL CERVELLO  
Olio su tela  
150 x 100 cm  
Collezione  
Galleria d'Arte Moderna  
Roma



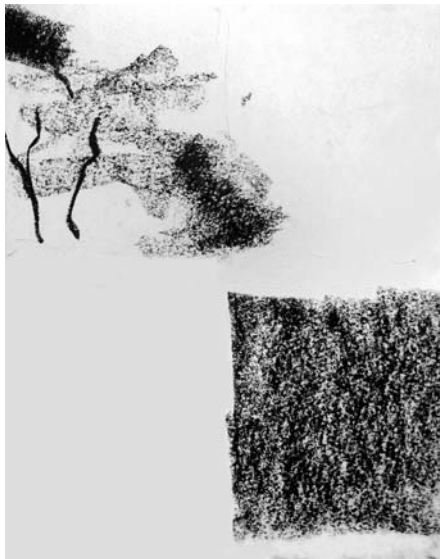




Raquel AGUILAR, *Contraluz*, 2013. Óleo sobre lienzo, 100 x 100 cm







Raquel AGUILAR, *Apuntes*, 2013. Lápiz compuesto sobre papel, 28 x 18 cm (cada dibujo)

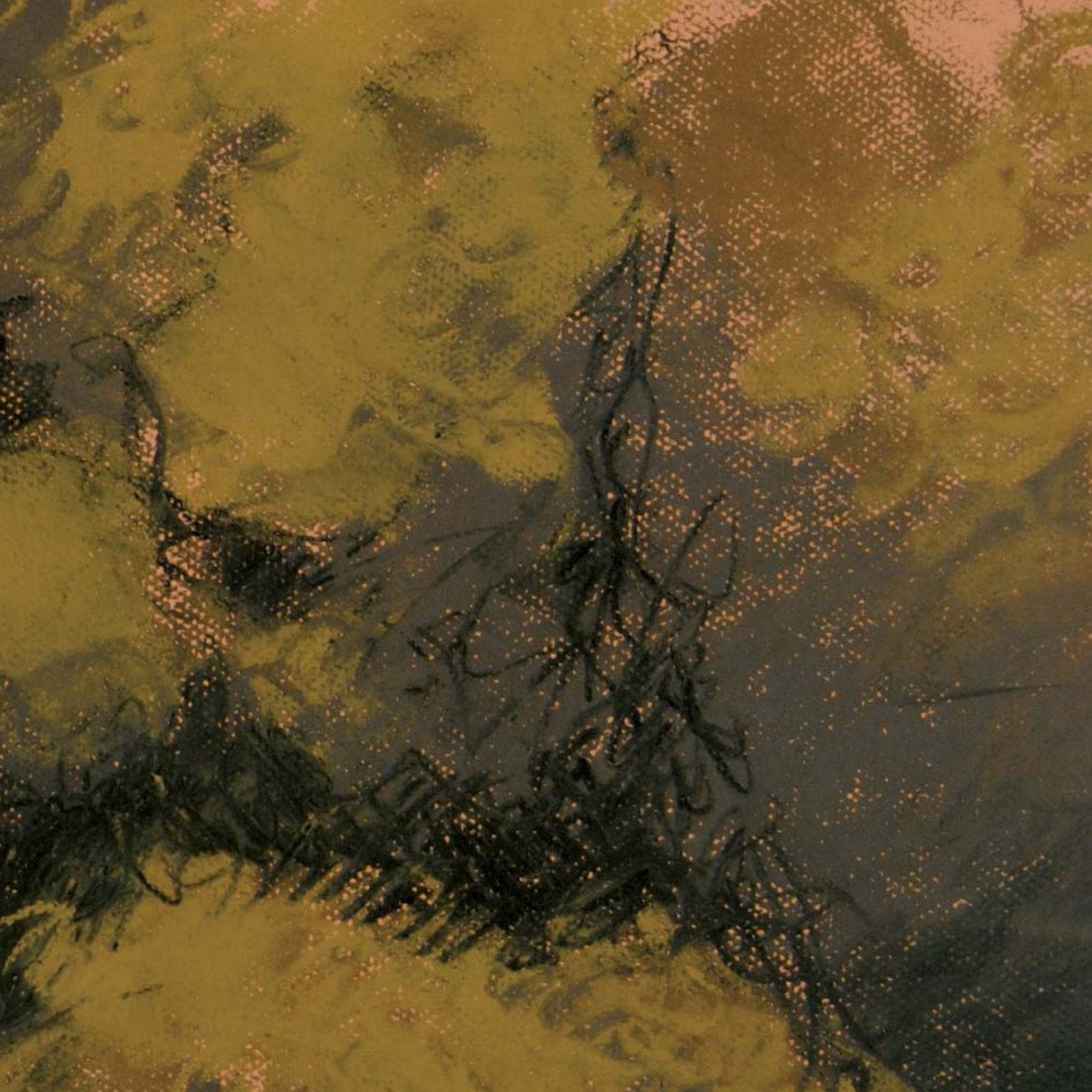


Raquel AGUILAR, *Atardecer*, 2013. Pastel sobre cartulina, 50 x 65 cm

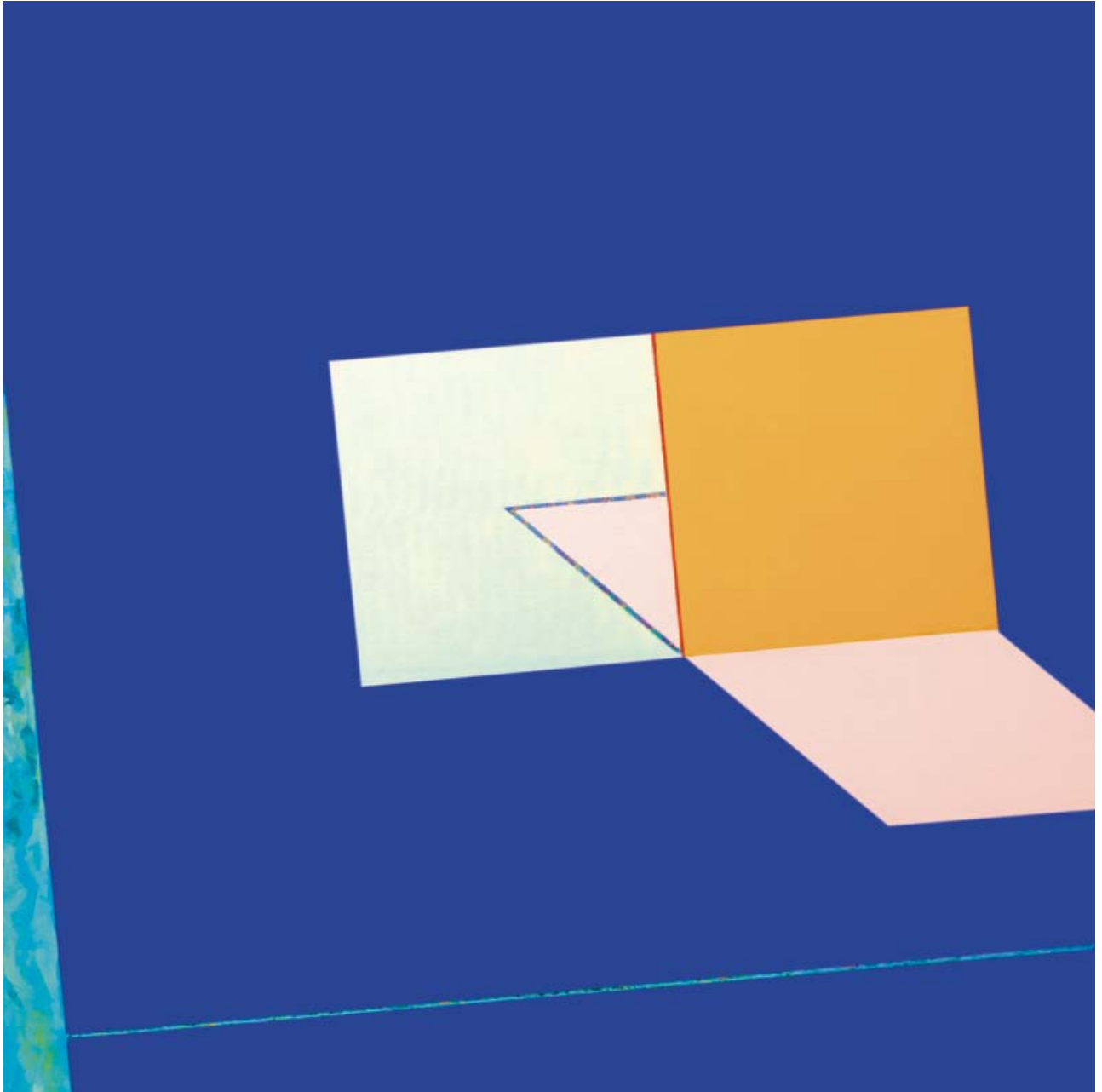








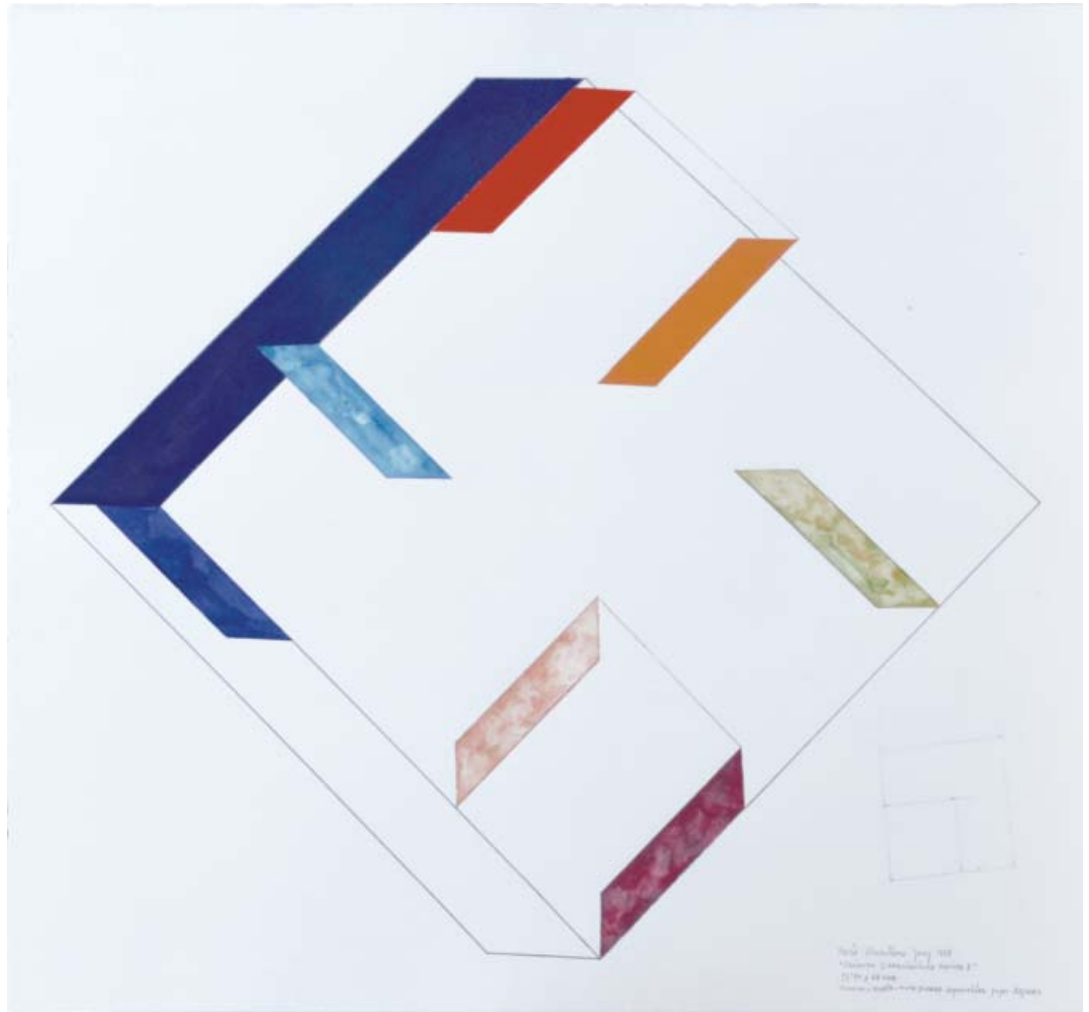
Marià GARRAÑANA, *Sense títol*, 2021. Óleo y grafito sobre tela, 120 X 120 cm





Marià GARRAÑANA, *Barret de copa groc, per escandalitzar la BLAVA NIT*, 2017. Grafito y gouache sobre papel, 56,50 x 60 cms





Marià GARRAÑANA, *Projecte d'arquitectura activa*, 2017. Grafito, acuarela, tinta, y gouache sobre papel, 56,50 x 60 cm

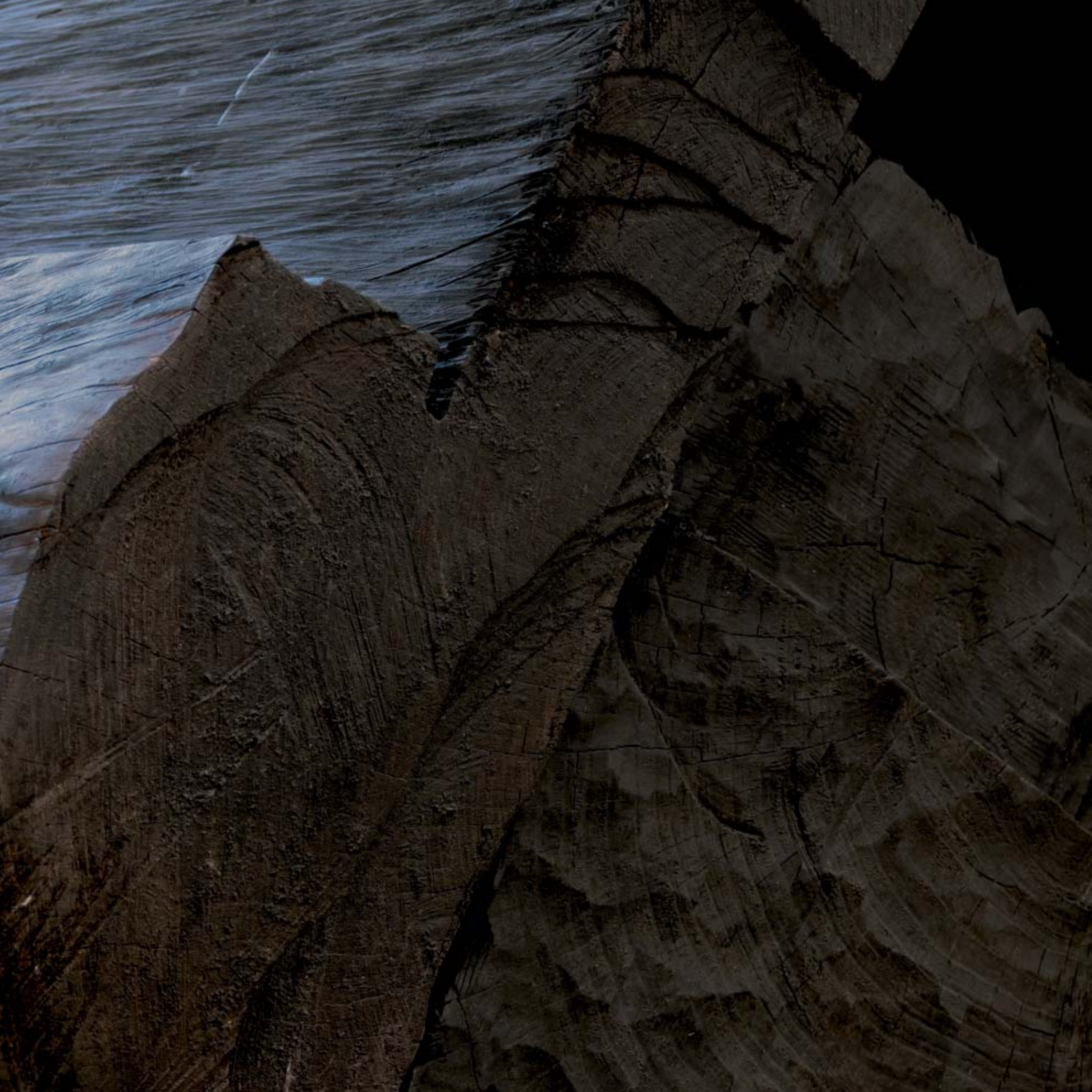












Eduard CORTINA, *Sense títol*, 2022. Madera carbonizada, 37x 36 x 28 cm







Eduard CORTINA, *Tors*, 2022. Madera carbonizada, 63 x 22 x 14 cm





Eduard CORTINA, *Sense títol*, 2022. Madera carbonizada, 63 x 66 x 26 cm

Eduard CORTINA, *Sense títol*, 2022  
Madera carbonizada, 73 x 11 x 8 cm



Eduard CORTINA, *Sense títol*, 2022  
Madera carbonizada, 81 x 16 x 7 cm



Germà LLORIS, *Pedra seca i líquen*, 2023. Impresión digital, pasta de papel y epoxi sobre tela, 104 x 134 cm







Germà LLORIS, *Liquen blanc*, 2023. Impresión digital, pasta de papel y epoxi sobre tela, 134 x 52 cm





Germà LLORIS, *Liquen groc*, 2023. Impresión digital, pasta de papel y epoxi sobre tela, 100 x 81 cm









José CARRASCO, *Bosque*, 2012. Técnica mixta sobre lienzo, 97 x 130 cm











Small white informational card with illegible text.



José CARRASCO, C-4, C-5, C-6, 2021-22  
Técnica mixta, collage y tinta pigmentada sobre lienzo,  
40 x 40 cm









11.11.11

11.11.11





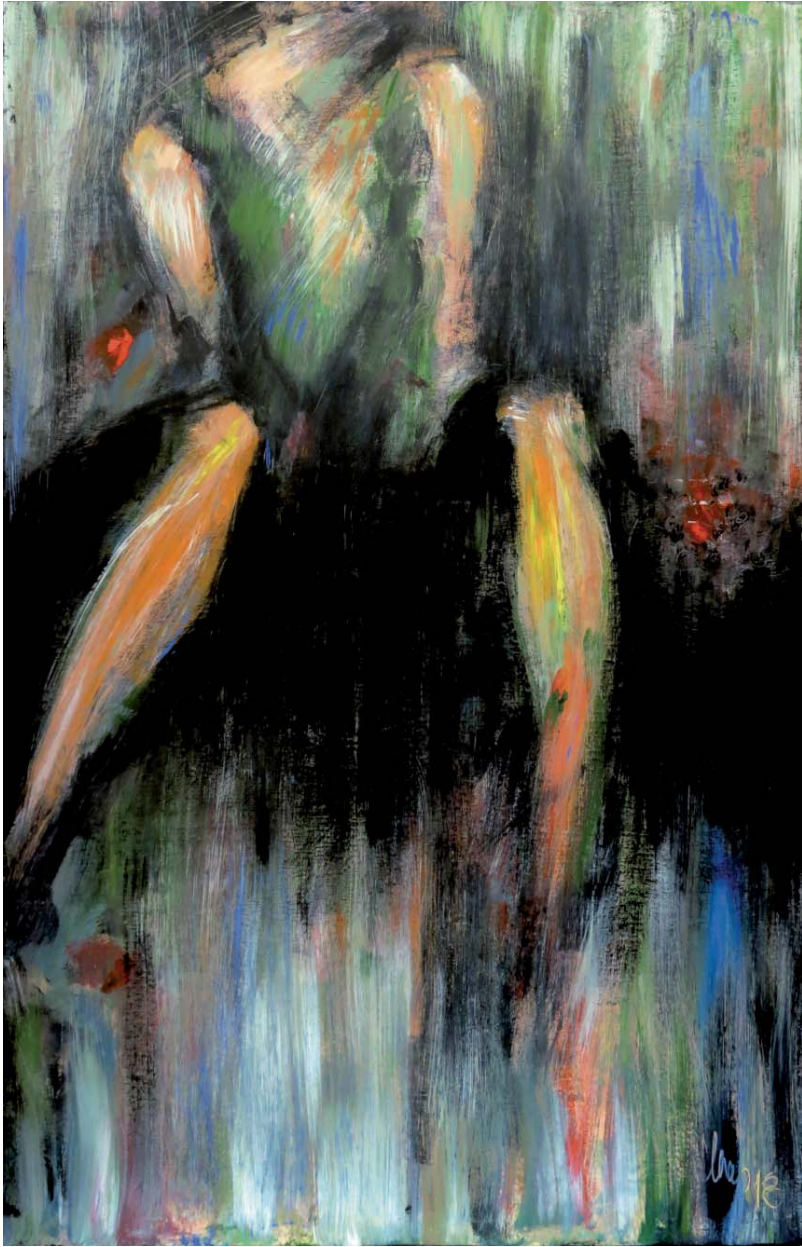
SALIDA



Matilde ALONSO, *Sueños de mariposa*, 2019. Acrílico sobre tabla, 122x122 cm

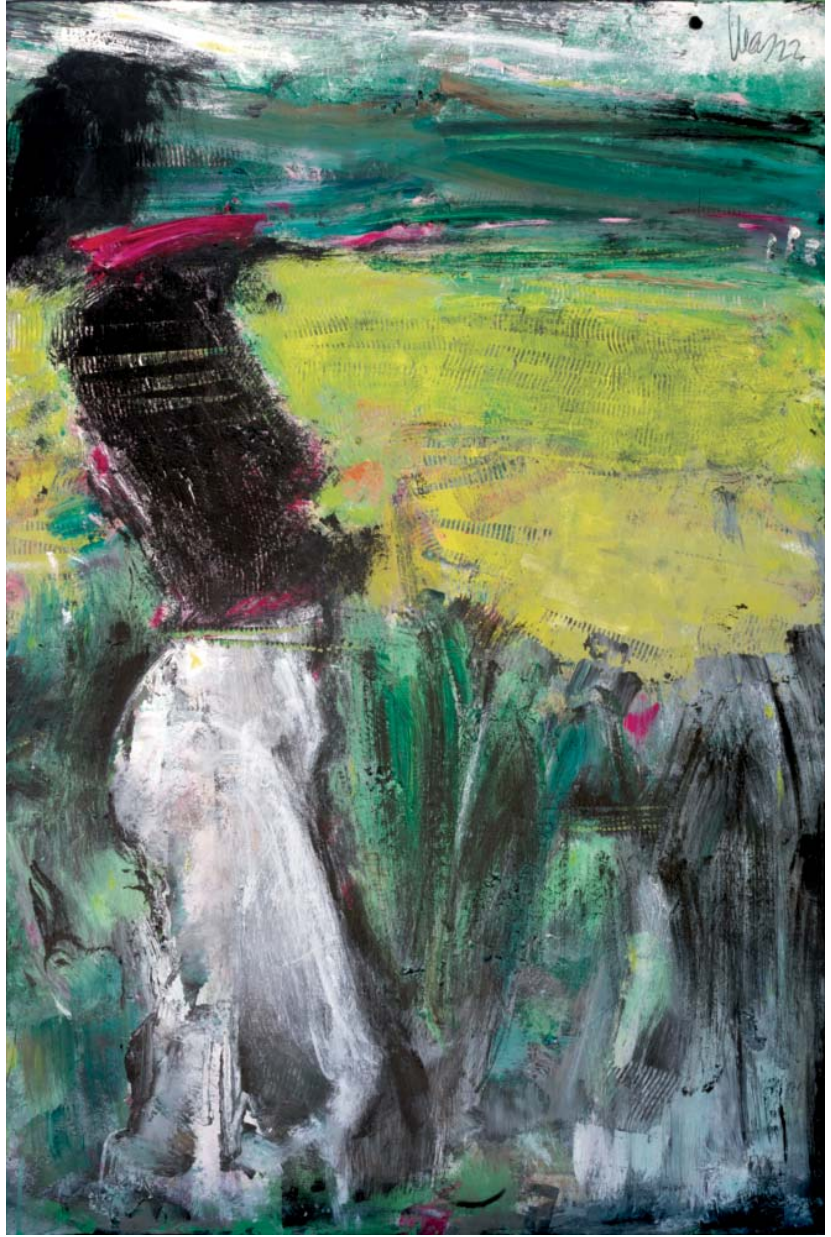






Matilde ALONSO, *Lejos*, 2018. Acrílico sobre tabla, 122 x 80 cm





Matilde ALONSO, *La Cañada de Trilles*, 2022. Acrílico sobre tabla, 122 x 81cm

MACDIEGO, *Vegacéntrico*, 2023. Aldus Freehand 10 sobre papel, 90 x130 cm









MACDIEGO, *MacBotijo*, 2023. Gres, pam i mig





En estos tiempos que vivimos, la consciencia ecológica es un precioso valor que se implanta poco a poco en la vida y las costumbres de todos nosotros. Muchos llevamos años poniendo nuestro granito de arena en el reciclaje de todo tipo de material, en el ahorro de los bienes y combustibles en nuestras casas, en la reutilización de todo tipo de objetos, en la lucha por la preservación de unos recursos que nuestros abuelos consideraban ilimitados pero que ahora nos vemos forzados a preservar por el bien de nuestra descendencia.

Pero no nos engañemos, poco podemos hacer nosotros para cambiar el mundo aunque estas acciones sean muy loables. Los verdaderos responsables del cambio climático, de esta crisis sin precedentes en la raza humana son magnates que crean y manipulan legislaturas, que llevan a cabo acciones a gran escala, son grandes empresas y gobernantes de países poderosos, y éstos a veces tienen nombres y apellidos: se llaman Monsanto, Donald Trump, Jair Bolsonaro, Narendra Modi...

La acción a nivel local, a nivel de ayuntamiento, es mucho más pequeña que la antedicha, pero mucho más grande que la que llevamos a cabo los ciudadanos, y es tremendamente importante. Tenemos la suerte de vivir en un pueblo que conserva valiosísimas zonas de riqueza natural, no podemos permitir que se destruyan bajo ningún concepto, y quiero decir, en esta acuciante situación, por las razones que esgrimen los destructores del medio ambiente.

La primera razón es la necesidad de vivienda, y más concretamente de vivienda social. Destruir parajes naturales bajo esta premisa en un pueblo que tiene alrededor de 700 viviendas vacías nos parece un disparate. Hay que promover la rehabilitación, la reconstrucción, la preservación, la reforma, nunca la destrucción del medio ambiente.

La segunda razón es la económica. Esta es más peliaguda porque por un lado ha sido producida principalmente por errores en la tramitación de nuestros gobernantes (se les pasó el plazo de tramitación de la caducidad del PAI, entre 2018 y 2020), y por otro lado es el arma de manipulación más hábil para convencer de esta falsa necesidad de destrucción a la ciudadanía.

Pero no es hora de quejarse del pasado, sino de afrontar el presente y el futuro. Somos muchos los que pensamos que con voluntad política se puede conseguir que estos parajes naturales reviertan, con su conservación, en el bienestar del pueblo y sus generaciones futuras. Esta voluntad política puede sin duda, a partir de ayudas, negociaciones, planes, minimizar el coste de esta acción. Y es más, muchos de nosotros pensamos que el coste económico que esto pudiera conllevar (a unas malas) bien vale la pena asumirlo, que un pequeño esfuerzo puede significar la preservación de nuestro entorno, algo que, extrapolado a otros pueblos, a otras ciudades, a otros países, puede cambiar nuestro futuro. Godella debería ser un ejemplo en este sentido.

En esos tiempos inciertos que vivimos, el esfuerzo de preservar nuestro entorno es una de las finalidades más urgentes del arte. El arte es una potente arma de consciencia, de comunicación, de reivindicación, de lucha. La vibración estética no conoce razas, partidos, colores o etnias, es un patrimonio que une a todos los seres humanos, y ahora más que nunca en nuestra breve historia sobre este planeta, nos vemos obligados a permanecer unidos con un frente común, a luchar por una misma causa, el futuro y la preservación de nuestro más valioso patrimonio, la naturaleza.

Perico Sambeat





## MANIFIESTO DE ARTISTAS

### Por la preservación de la naturaleza en Godella

#### MANIFESTAMOS

Que estamos en contra de la urbanización de la zona de la Torre del Pirata.

Que esa zona debería estar amparada por leyes de protección ecológica.

Que la preservación de la naturaleza, dada la situación actual, debe estar siempre por encima de cualquier consideración económica.

Artur Heras, Germà Lloris, Marià Garrañana, Jonay Cogollos, José Carrasco, Eduard Cortina, Francisco Alonso "Kiko", Manuel Silvestre, Francisco Javier Giner, Mac Diego, Josep Lluís Llorens, Encarna Monteagudo, Raquel Aguilar Alonso, Josep Gil, Josele López Luna, Tono García Raffi, José Vergara, Enedina Lloris, María Angélica Viso, Alicia Navarro, Bárbara Martínez, Álvaro Romero, Carlos Marquina, Carlos Giner, Carla Fuentes, Ramón Cardo, Guillermo Polo, Javier Polo, Xavier Monsalvatje, Jordi V. Durá, Matt Baker, Rosa Satorre, Enrique Errando, Josechu Valero, Fina Fuertes, Ángel Fuentes, Pepe Gimeno, Mauro Gimeno, Pablo Mestre, Manolo Valls, José Morillo, Toni Solaz, Tom Stutter, Pepe Espinós, Antonio Sambeat, Perico Sam-

beat, Toni Romero, Pablo Rus Broseta, Sara Mañero, Evelio Miñano, Amado Marí, Cristina Ghetti, Xema Senabre, Carles Marín, Joan Enric Lluna, Laura Pastor, Matilde Alonso Salvador, Pepa Balaguer, Tico Benlloch, Carlos Jaramillo, Elma Sambeat, José Mor, Pilar Mor, Vicente Castillo, Amparo Camps, Vicente Costa, Eduardo Martínez, Josep Estellés Salomón, Pepe Benlloch, Vicente Benlloch, Giner Bueno, Félix Bimbo, Fernando Granell, Beatriz Higón, Nuria Faba, Juanjo Benavent, Enrique Belloch, Carlos Máñez "escocés", Pepa Barreira, Arantxa Iranzo, Manolo García, Alejandro Villanueva, Manuel Palau, Eva Bas, Juli Leal, Cuca Balaguer, María Ochoa, Giselle.

Febrero de 2022







YO te QUIERO  
VERDE



Teuchisma  
Edelbaum

Natura  
Godella

14 ABRIL  
17 JUNIO 2023  
Callea Mayor 21

ARTISTAS de Godella en  
DEFENSA de la Naturaleza

Astia Añeta Pepi Gimeno Rafael Aguilas Almor  
Luis Moral-Lya Maci Diego Manuel Silvestre  
Luisa Colares Manuel Guzmán Genay Ubau  
Marta Almor Silvestre José Casasco Lopez



Este catálogo se terminó de maquetar el 12 de mayo de 2023, el mismo día que el conjunto de artistas y organizadores de la exposición se reunían en Natura Godella para comer juntos y celebrar su encuentro.





